



Francisco de Rojas

La vida en el ataúd

PERSONAJES

MILENE, dama.
AGLAES, dama.
ORTUARDO.

DILENO.
ONORATO.
NASARIO.
OROSIO.
BONIFACIO, galán.
CANDOR, gracioso.
EL NIÑO JESÚS.
LAURETA.
[NISE].
[FAUSTA].
[SIMUNDO].
[SERGIO].
[MÚSICO].
[UN ÁNGEL].
[GUIDO].
[MARIO].
Soldados y criados.

Jornada I

Salen MILENE y AGLAES con gente por dos palenques.

MILENE Gusto he tenido de verte.
AGLAES Gusto he tenido de hallarte.
MILENE Yo me tendré de matarte.
AGLAES Yo de darte la muerte.
MILENE Extraña ha sido mi suerte.
AGLAES Mi ventura ha sido extraña.
MILENE ¿Quién te ciega?
AGLAES ¿Quién te engaña?
MILENE Bronce soy.
AGLAES Yo, monstruo fiero.
MILENE En la campaña te espero.
AGLAES Yo te espero en la campaña.
MILENE Ésta la palestra sea.

(Toquen trompetas y vase marchando la gente, y queden solas.)

AGLAES Y éste tu fin ha de, ser.
MILENE Aquí el valor se ha de ver.
AGLAES Pues ya es tiempo que se vea.
MILENE Así Milene pelea.
AGLAES Así Aglaes, monstruo ingrato.
MILENE ¿Cómo el castigo dilato?
AGLAES ¿Cómo suspendo tu muerte?
MILENE Guarda.
AGLAES Ya es tarde.

MILENE

Advierte;

sabrás por lo que te mato,
Aglaes bárbara, loca.
Ya sabes que soy Milene,
sol de las estrellas de oro,
sagrados lirios franceses.
Mi sangre es la de los dioses
mi valor es de sus reyes,
mi imperio el de la fortuna,
y mi brazo el de la muerte.
Mis costumbres son milagros,
y tanto las encarece
el mundo, que me han librado
los privilegios del fénix.
Las riquezas a diluvios
el tiempo en mis campos vierte,
ya en lluvias de granos de oro,
ya en mares de blancas mieses.
Mis ovejas y mis cabras,
cuando en los valles se mueven,
golfos parecen de espumas,
montes retratan de nieve,
en cuyo esquilmo abundante
y en cuyo tributo fértil,
es Babilonia la lana
y es Océanos la leche.
Entre legiones de vacas,
presidios, de tantos bueyes,
me rinden nevados toros,
cuyas estrelladas pieles
que en taujías de oro y plata
el sol salpica y guarnece,
si no ladrones de Europa
los hacen finos celestes.
Son, al fin, como mis partes,
incomprendibles mis bienes;
que en mí el cielo y la fortuna
competidores parecen.
Esto he dicho porque entiendas
quien soy, y que a postrar vienes
la fortuna, el tiempo, el hado
y el sol sobre eternos ejes,
si no racimos de rayos,
lámpara de luz pendiente.
Y así, déjame a mi esposo
si entre mis brazos no quieres
que crezca en sangrientas partes
al sol los átomos breves,
y que el alma dividida
en ellos de nuevo aumente

tantas Aglaes que vuelva
a matar, que el mundo piense
que del infierno en los orbes
se ha desatado la muerte.
Y cuando destos rigores
soberana te reserves,
como el león con las uñas,
como el tigre con los dientes,
como el oso con los brazos
y con la cola la sierpe,
en mil desatadas partes,
matándote tantas veces
cuantas los cielos te animen
y cuantas amor te engendre,
te daré a entender que soy
ingrata, invencible y fuerte,
fiera, cruel, vengativa,
infierno y mujer que viene
con celos, donde se cifra
cuanto rigor se encarece.
AGLAES Milene bárbara y loca,
ya sabes que soy Aglaes;
pero si sabes mi nombre,
mis excelencias no sabes.
Mi sangre no es de los dioses;
que a mí me ha dado por sangre
luz el sol, para que hubiese
más soles que le acompañen.
Mis padres no te encarezco,
porque en su alabanza baste,
después de su calidad,
saber que fueron mis padres.
A la bárbara fortuna
favor no le debo; antes
la fortuna a mí se debe
los méritos que reparte.
Mi valor no es de los reyes
porque de mí misma nace;
que sólo nacer de mí
podía valor tan grande.
Ni es mi brazo el de la muerte,
pues, lisonjera y cobarde,
teme en él rey que la enfrene
y majestad que la mate.
Encarecerte es bajeza
mis acciones y mis partes,
cuando soy milagros toda
y toda divinidades.
No privilegios me ilustran
del fénix; que los alarbes,

burlando el suyo, me dan
aromas en que me abrase.
Por los campos mis riquezas
en inmensas vanidades
de mieses no son diluvios,
puesto que en olas gigantes,
ya esmeraldas, ya jacintos,
anegan Italia en mares.
Cuando anegando la tierra
mis cabras y ovejas salen,
orbes de plata bruñida,
parecen montes y valles,
cuyos blancos vellocinos,
desmelenados al aire,
lo hacen garceta tal vez,
y tal vez rico plumaje,
pareciendo si se mueve
todos los cielos, un ave,
que en cercos y puntas bellas
sobre la altura se abate.
Mis vacas paren estrellas,
pues los novillos que paren
son signos, burla del sol
y de Júpiter donaire,
unos con nevadas pieles
y otros con remiendos tales,
que parece al que los mira
que tiene espíritu el jaspe.
No te podré referir
mis bienes sin que te espante;
que en mí los bienes son más
que en todo el mundo los males.
Esto digo porque entiendas
quien soy, y que en sujetarme
sujetas a la fortuna,
al tiempo, al hado inviolable
y al sol, espíritu hermoso
del mundo y del cielo imagen.
Y así a mi esposo me deja
si no quieres que en más partes
te divida que ve el Nilo
montes de arena en su margen.
Y cuando por tu ventura
estos rigores restaures,
entre los brazos que miras,
aunque a los cielos te escapes,
te daré a entender que soy
soberbia, fiera, intratable,
invencible, vengativa,
bárbara, ingrata, arrogante,

infierno y mujer que viene
con rigores y crueldades,
y, al fin, Aglaes con celos.
Mira quien no teme Aglaes.
MILENEAgora se verá quien es Milene.
AGLAESY agora en mí, villana, verá el mundo
quien tiene majestad y valor tiene.
MILENEEn mi brazo gentil la empresa fundo;
que espíritu infernal furias previene,
desatados rigores del profundo.

(Salen ORTUARDO y DILENO.)

ORTUARDOMilene celestial.
DILENO Aglaes hermosa.
ORTUARDO¿Tú con villanos celos?
DILENO ¿Tú celosa?
ORTUARDO¿Tú, ingrata, peleando?
DILENO ¿Tú riñendo?
ORTUARDODetente.
DILENO Considera.
ORTUARDO Mira.
DILENO Advierte
que adorándote estoy...
ORTUARDO Y yo sirviendo...
DILENOpor alta inclinación,
ORTUARDO por digna suerte.
MILENEYa me canso de oírte.
AGLAES Y yo me ofendo.
MILENEVen, villana, a tu fin.
AGLAES Ven a tu muerte.
MILENE¿Pero qué aplauso es éste? (Tocan.)
AGLAES ¿A mi victoria?
ORTUARDOMayor la pompa es.
Mayor la gloria.

(Sale ONORATO y acompañamiento.)

ONORATOEse ataúd no triste ni funesto,
sino rico de insignias de alegría,
vuestra loca inquietud en paz ha puesto,
pues la deidad mayor, ceniza fría.
Éste es el que adoráis, éste es Arnesto;
ya es tiniebla su sol, noche es su día;
que con esta prisión naturaleza
nos concede el valor y la belleza.
Veis aquí la ocasión de vuestros celos,
del incendio fatal de tanta gente;
traslada al imperio de esos cielos
en sacros solios de cristal luciente.

a los ojos de Roma el nuestro ha sido.
NASARIO Del cielo es el intento;
por él triunfado habéis, por él vencido.

OROSIO Los templos profanados
rubriquen el valor de tus soldados.

NASARIO Quinientos sacerdotes
de los lascivos dioses habéis muerto.

OROSIO Cuando a Roma alborotes,
en su toga y su púrpura cubierto,
verás que Arnesto imita
el César que el pontífice nos quita.

NASARIO ¿Qué es esto?

OROSIO El mundo viene
sobre nosotros.

SIMUNDO Ecos diferentes
loco metal previene.

NASARIO Agora los espíritus valientes
se han de ilustrar gloriosos.

¿Qué decís?

OROSIO Que esperemos animosos.

(Tocan, y salen AGLAES y MILENE a caballo.)

MILENE Cristianos locos y viles...

AGLAES Fieros y aleves cristianos...

MILENE que a los dioses soberanos...

AGLAES que al culto de los gentiles...

MILENE movéis tumultos civiles...

AGLAES civiles guerras hacéis...

MILENE aunque al César no teméis...

AGLAES aunque no teméis al cielo...

MILENE ¿cómo cabéis en el suelo?

AGLAES ¿cómo en el mundo cabéis?

MILENE Embestid, romanos fuertes;
que éstos los bárbaros son.

AGLAES Embestid, fuerte legión;
que estos viles son los fuertes.

MILENE Vengad a Arnesto en su muerte

AGLAES Ilustrad su juventud

MILENE porque cobre en mi inquietud

AGLAES porque gane agradecida

MILENE en el ataúd la vida.

AGLAES la vida en el ataúd.

MILENE ¡Toca al arma!

AGLAES ¡Al arma toca!

MILENE ¡Armas!

AGLAES ¡Armas!

MILENE ¡Guerra!

AGLAES ¡Guerra!

MILENE Trague estos monstruos la tierra.

AGLAES Ya el castigo me provoca.
MILENE Ciega vengo.
AGLAES Vengo loca.
MILENE La envidia traigo en mis manos.
AGLAES Yo, a los dioses soberanos.
MILENE ¡Embested!
AGLAES ¡Triunfad, gentiles!
MILENE ¡Mueran los cristianos viles!
AGLAES ¡Mueran los viles cristianos! (Vase.)
OROSIO El tumulto es terrible.
SIMUNDO Poderlo resistir será imposible.
Las vidas escapemos.
NASARIO Logremos la ocasión en que nos vemos.
Sergio, Orosio, Simundo,
esa gente animad.
OROSIO Es todo el mundo.
Retírate, Nasario.
NASARIO Si por Dios peleáis, verá el contrario;
que el triunfo agora aclama,
que el Dios de los ejércitos le llama,
como en el valle el lirio.
Triunfad con él; que triunfo es el martirio.
(Dentro.) ¡Ya todos se retiran!
NASARIO Y con su poca fe todos me admiran.
SIMUNDO Las vidas reservemos
para triunfar después.
OROSIO Solos quedamos; ¿qué haremos?
NASARIO Al cuchillo ofrezcamos los cuellos.
OROSIO Si el caudillo deseos míseros eres,
¿por qué perdernos y perderte quieres?
En esta casería,
vanagloria del sol, pompa del día,
escondernos podremos;
y después del estruendo juntaremos
la gente, que esparcida,
en mejor ocasión pondrá la vida,
persiguiendo a sus dioses.
NASARIO Ya suena el alboroto.
OROSIO Ya las voces
y el rigor escuchamos.
NASARIO Pues nos convida Dios, por Dios muramos.
OROSIO Yo esta vez me retiro.
SIMUNDO, Y yo te he de seguir.
NASARIO ¡La furia admiro!
OROSIO Dios quiere que te guardes.
NASARIO ¡Ay Dios!

(Salen BONIFACIO y CANDOR.)

BONIFACIO ¿De quién huís?

Nasario, caudillo triste
desta gente.
OROSIO Orosio yo.
BONIFACIO Pues abrazadme y seguidme.
NASARIO Dios este favor te pague.
BONIFACIO Y él haga que yo milite
en tu estandarte.
NASARIO Ganará
la iglesia un soldado insigne.
BONIFACIO Dios todo lo puede hacer;
que a Dios no hay cosa difícil.
Seguidme.
NASARIO Ya entre los labios
nuestras dos almas te siguen.
BONIFACIO Levantad; el hacer bien
fieras vence y monstruos rinde.
(Dentro.) Ingrato y fiero animal;
desjarretalde y seguidle.

(Aparece el NIÑO en un poco de cabaña, y AGLAES sale con las
riendas.)

AGLAES Aunque desprevenido viento
al sol soberbio te engrises,
bruto intratable, no pienso
de la empresa desistirme.
Y tú, deidad, luz o estrella,
que con una voz pudiste
ser genio de mi caballo
para que me precipite,
dejándome entre las manos
las leyes que lo corrigen,
queriendo poner con ellas
freno en mi pecho invencible,
¿no soy yo deidad también?
¿No soy del eterno origen
de los dioses? ¿Qué queréis?
NIÑO Mujer, ¿por qué me persigues?
AGLAES Visión, ya Júpiter seas,
ya en esferas de amatistes,
Apolo anegado en rayos
que de melena te sirven,
en venganza de mi esposo
he de ser rayo invencible
a pesar de tu deidad
y a pesar...
NIÑO Pues no te rindes
a mi voz, bárbara, tiembla.
Mi poder incomprehensible
AGLAES ¡Muerta soy!

NIÑO Esta muerte
es para que resucites
de ese ataúd en que mueres,
aunque piensas que en él vives.

(Desaparece, y salgan MILENE, ONORATO y DILENO.)

MILENE Aquí el desbocado monstruo
ya la despeñó.

ONORATO Es imposible
que esté viva si el caballo,
con la soberbia que dices,
quiso que cometa fuese
su juventud infelice.

Parece que no está muerta.

MILENE ¡Si es sol, sin duda es eclipse!

ONORATO A sus criados llamemos;

que en estas casas le sirven
de ostentación y de pompa.

¡Gente! ¡Criados!

DILENO ¡Qué insigne (Dentro.)
triunfo consiguió la muerte!

LAURETA ¡Quién llama? (Dentro.)

ONORATO Laureta, Nise,

[Salen LAURETA, NISE y FAUSTA.]

Fausta; la mayor desdicha
mis canas os aperciben
que se imaginó jamás.
El sol es muerto.

(Salen CANDOR y BONIFACIO.)

LAURETA ¿Qué dices?

MILENE Sacad una silla, y tú
un espejo; y tú apercibe
un lecho cuyos olores
y cuya limpieza envidie
el sol. (Sacan una silla.)

BONIFACIO Ya está aquí la silla.

DILENO En ella el sol se reclina.

MILENE Dame ese espejo; el cristal
empaño.

ONORATO Y también repite
el pulso mudas señales
de su vida.

CANDOR Siempre dije
que tal había de ser
su fin miserable y triste.

ONORATO Dejémosla que repose,
pues ya los dioses permiten
que triunfe tanta hermosura
de la muerte.

MILENE Quien persigue
estos bárbaros cristianos,
del favor no desconfíe
de los dioses, pues su causa
defienden.

CANDOR Pues porque pises
sus locos y viles cuellos,
quiero, señora, servirte
con dos cristianos, que en gracias
de su vida sacrifiques
a los dioses.

MILENE ¿Dónde están?

CANDOR Aquel criado que asiste
en estas casas, custodio
de sus ricos camarines
y cuartos, presos los tiene.

MILENE Ven acá.

BONIFACIO ¿Qué mandas?

MILENE Dime

dónde tienes los cristianos,
para que en ellos castigue
este disgusto de Aglaes.

BONIFACIO ¡Ay de mí!

ONORATO No te retires
ni turbes.

BONIFACIO ¿Quién os lo dijo?

CANDOR Yo lo dije, yo lo dije;
que soy Candor, y el candor
jamás tinieblas permite.

BONIFACIO ¿Qué les diré? [Aparte.]

MILENE ¿Eres cristiano?

BONIFACIO La verdad de los gentiles sigo.

MILENE Pues ¿por qué defiendes
así a los cristianos?

BONIFACIO Diles

palabra de defendellos.

ONORATO Ésa no debe cumplirse.

BONIFACIO Dices bien. Tomad la llave;
que con su muerte se sirven
los dioses.

CANDOR Yo sé su cuarto,
y en él los tiene.

MILENE Seguidme.

ONORATO Mientras en sí vuelve Aglaes,
mueran los cristianos viles. (Vase.)

BONIFACIO Cielos, ¿qué tengo de hacer?

Pues no hallándolos allí,
ha de ejecutar en mí
su fiereza esta mujer.
Y quien no llega a temer
una mujer enojada,
no la rigurosa espada
temerá en manos de un loco,
en quien todo agravio es poco.
¿Resuelta y determinada?
Irme quiero, y no aguardar
la furia de tanta gente.

(Levántase y abrázale [AGLAES].)

AGLAES Mí bien, espera, detente.

Mas ¡ay de mí!

BONIFACIO Si vengar
tu disgusto y tu pesar
pretendes de mí...

AGLAES ¿Qué es esto?

BONIFACIO Aquí estoy a tus pies puesto.

AGLAES ¡Corrida estoy!

BONIFACIO ¡Yo perdido!

AGLAES Vil, ¿quién eres que has venido
a ser en sombras Arnesto?

¿Quién la idea ha fabricado,
cuando gozarlo deseo?

¿Así en mis brazos te veo,
despierto y no imaginado?

¿Quién eres?

BONIFACIO Soy un criado
tuyo.

AGLAES ¿Mío?

BONIFACIO Sí, señora.

AGLAES ¿En qué me sirves?

BONIFACIO Agora

alcaide aquí vengo a ser
destas casas de placer
de tu sol, cándida aurora.

AGLAES ¿Y ha mucho que en mi servicio
estás?

BONIFACIO Diez años, y más.

AGLAES Yo juraré que jamás
te he visto.

BONIFACIO En menor oficio
y en más humilde ejercicio
me [he] entretenido hasta aquí.

AGLAES ¡Visión extraña!

BONIFACIO Y así
no me has visto.

AGLAES El beneficio
estimo, mas no estés más
en mi servicio.

BONIFACIO ¿Por qué?
AGLAESCriado que yo abracé
me había de ver jamás.
Vete, loco. ¿No te vas?
BONIFACIOYa me voy.

AGLAES ¡Gentiles lazos!
¿Yo a un hombre tan vil abrazos?
¡Corrida estoy!

BONIFACIO Reo soy
sin culpa.

AGLAES Vete; que estoy
por hacerte mil pedazos.
(Rayo este villano ha sido [Aparte.]
del amor, pues me encendió,
cuando el cuerpo me tocó,
el alma). ¿Que aún no te has ido?
BONIFACIODe turbado y de perdido
no acierto.

AGLAES Vete. ¿Qué es esto
en mis brazos habéis puesto,
Júpiter ingrato? ¿Vos,
idea que no sea Dios,
y hombre que no sea Arnesto?
¡Loca estoy! (Entren todos.)

MILENE ¡Falso!

ONORATO ¡Villano!

DILENO¡Bárbaro!

ORTUARDO ¡Grosero!

AGLAES ¡Vil!

ONORATO¿Tú tienes, siendo gentil,
el espíritu cristiano?
BONIFACIO(Hoy en tu hermosura gano [Aparte a AGLAES.]
asilo que me defienda).

AGLAESMililene, nadie le ofenda.

MILENEEn albricias de tu vida,
la que tenía perdida
restauré.

AGLAES (¡Que amor encienda [Aparte.]
por los brazos corazones!)

ONORATOHaber, sobrina, vivido,
milagro del cielo ha sido
y de los dioses.

DILENO ¡Que abones
a este aleve y que perdones
al que cristianos defiende,
el mismo cielo se ofende!

BONIFACIOSi se valieron de mí,

y fe y palabra les di,
¿quién condenarme pretende?
AGLAES Vaya libre, aunque cruel
me había de hallar a mí;
mas quiero librarle aquí
sólo por librarme dél.
Vete, ingrato; vete, infiel.
BONIFACIO Contigo me ha descompuesto
mi desdicha.

AGLAES Vete presto;
y aunque nos has ofendido,
advierte que te han valido
los privilegios de Arnesto. (Vase [BONIFACIO.]

ONORATO ¿Qué sientes?

AGLAES Fue milagrosa
la caída; nada siento.

MILENE Ven, que en tu servicio intento
asistir.

AGLAES Milene hermosa,
servirte yo es ley forzosa.

Todos con Milene entrad;
de su gusto tratad,
que yo elijo esta quietud.

MILENE En tanta solicitud
muestra amor mi voluntad.

AGLAES Aguarda tú.

CANDOR ¿Qué me mandas,
mi señora?

AGLAES ¿Que diez años
ha que me sirve ese mozo?

¡No puedo de mí apartarlo!
¡Bien dicen que es ciego amor!

CANDOR Yo ha, señora, otros tantos
que asisto en estos jardines.

Serví a tu padre, a tu hermano,
a tu abuelo y bisabuelo.

AGLAES ¿En tan breve tiempo?

CANDOR Alcanzo
Yo privilegios del tiempo

para detener los años,
sin darle a mi barba unciones.

AGLAES ¿Y agora?

CANDOR Sirvo a Onorato,
tu tío.

AGLAES ¿Y cómo es tu nombre?

CANDOR Candor, señora, me llamo.

AGLAES ¿Candor?

CANDOR Candor.

AGLAES ¡Apellido
notable!

CANDOR Y extraordinario;
porque soy hijo de un culto
y de un aborto, o mal parto.
Salieron conmigo al mundo
Superior, Emulo y Azimo,
Naufragante, Errante y otros,
que en plumas de herejes -vamos,
dichos críticos y cultos...
AGLAES;Qué extrañeza de vocablos!
CANDORAntes son voces electas.
AGLAES¿Qué es ser culto?
CANDOR Mentecato.
AGLAESBasta. (¡Que después que a este hombre [Aparte.]
miré, me ha puesto en cuidado
el amor! ¡Quién tal creyera!
¡Qué vileza! Mas lo sacro
profana tal vez, que es Dios;
y así quiere, castigando
mi arrogancia poderosa,
hacer mi albedrío esclavo
de un apetito tan vil;
y quiero yo, para enfrenarlo,
mirallo con atención;
que amor halla el desengaño
en lo que se vio primero,
satisfecho y engañado.
Vuelva ese hombre a mi servicio;
que desengañarme aguardo
en él mismo, viendo en él
lo que vale y lo que valgo).
¿Es tu amigo?
CANDOR ¿Quién, señora?
AGLAESEse mozo.
CANDOR Bonifacio
es un sarnoso, un pobrete,
un buen amigo, un cuitado,
aunque es algo caballeroso.
Éste es de los que llamamos
figuritas.
AGLAES Ve por él,
pues por ti quiero dejarlo
en mi servicio.
CANDOR Yo voy,
y ha de hacer él rico gasto.

(Vase, y salen MILENE, NISE, LAURETA y FAUSTA.)

AGLAES;Qué bárbaro es el amor!
¡Qué sin razón! ¡Qué tirano
siempre en los merecimientos!

MILENE Ya el lecho te está aguardando,
soberbio en plumas y olores.

LAURETA Estos pliegos y retratos
llegan agora de Roma.

AGLAES ¿Quién es éste?

MILENE Éste es Lacelacio,
primo del César; y es éste
Decio, regente de Tarso.

FAUSTA Éste es de Julio Patricio,
de Roma.

MILENE Quiere casarnos
el César porque en Italia
cesen los civiles bandos.

AGLAES Ya cesaron con Arnesto,
pero de casarme trato
luego.

MILENE Y yo también, amiga.

AGLAES ¿Y qué dirán tu Ortuardo
y mi Dileno?

MILENE Su amor
no ha merecido mal pago.

NISE Príncipes son generosos.

LAURETA Y son mancebos gallardos.

AGLAES Tienen una falta.

MILENE ¿Y es?

AGLAES Milene, querernos tanto,
No quisiera yo a los hombres
tan ternísimos.

NISE Agravio
haces al amor.

AGLAES Él, Nise,
es dios que sabe vengarlos.

(Salen CANDOR y BONIFACIO.)

CANDOR Ya está aquí.

BONIFACIO Dame tus pies.

AGLAES (Éste me inquieta a un extraño [Aparte.]
amor. ¡Bárbaro apetito!
¡Corrida de imaginarlo
estoy!) Levanta.

BONIFACIO Señora,
hoy al cielo me levanto
desde tus pies; que los dioses
han puesto el cielo en tus manos.

AGLAES Vuelve a tu mismo ejercicio;
y por amparar cristianos
que yo persigo, no seas
conmigo otra vez ingrato.

BONIFACIO Inadvertencia fue mía.

LAURETA ¿Por qué?
AGLAES Porque no quisiera
hombres tan tiernos; que amor
aun se enfada en las ternezas
demasiadas. ¿No cantáis?
MÚSICO Esta recuenta.
AGLAES Es muy necia
una cuerda destemplada.
MÚSICO Ya está templada y ya es cuerda.
CANDORA la mujer la compara
un filósofo; y si es recia,
yo la comparo, señora,
a la matrona más gruesa.
AGLAES Culto vienes.
CANDOR He afilado
en unos versos la lengua,
más claudicantes y oscuros
que la boca de una vieja.
MÚSICO Cuando amor no es elección,
no es posible que lo sea;
que amor no es hijo del alma
si en el alma no se engendra.
LAURETA Dice bien.
AGLAES Dice tan bien
que parece que penetra
mi misma imaginación.
CANDOR Desdichada es la grandeza
en amor, porque no elige
ni tiene sangre ni estrella.
¡Oh casamiento -y sin gusto-
que, por majestad o hacienda,
con una alma de Moscovia
se junte un alma de Armenia,
tan bárbaras en lenguajes
que aun no se entienden por señas!
MÚSICO Amor es conformidad
AGLAES Pues ¿cómo en dos puede haberla,
a quien la razón de estado
y no el amor los concierta?
MÚSICO Amor es conformidad,
de dos imposibles cepa;
dígalo Europa en un toro
y en un blanco cisne Leda.
AGLAES ¡Tan poderoso es amor!
Las sortijas. [A LAURETA.]
LAURETA Bien te asientan.
AGLAES (Para amar a Bonifacio, [Aparte.]
bravas disculpas son éstas).
Candor, ¿qué se hizo aquel mozo?
CANDOR ¿Cuál?

AGLAES Aquel... (¡bueno está, necia!)...
aquel que de mi servicio...
CANDOR¿Bonifacio?
AGLAES Sí. Laureta,
los guantes. ¿Fuese?
CANDOR Fuese.
AGLAES(¡Ay Dios! ¡Y cuánto me cuesta [Aparte.]
su ausencia de sufrimientos,
de cuidados y de pena!)
CANDOREra un pobrete, y diste
en aborrecerle.
AGLAES Era
cansado.
CANDOR Sí, eso tenía.
AGLAESAunque su aspecto y presencia
eran agradables.
CANDOR Tienes
razón. (Los que lisonjean [Aparte.]
han de jugar a dos manos).
AGLAESYa estoy de novia.
CANDOR ¡Que sea
Dileno tan venturoso!
AGLAES¿Está esa escuadra bien puesta?
CANDOREn ella Italia y Oriente
se han juntado en competencia.
AGLAESVerla quiero. Ve cantando.
MÚSICO¿Lo mismo?
AGLAES No, letra nueva.
MÚSICOViva yo a mi gusto,
y ríase el mundo.
AGLAESBueno lo tuvo el poeta.
CANDORPor eso estoy yo también
en la vida poltronesca;
que en ella es el gusto rey,
y la voluntad es reina.
AGLAES«Viva yo a mi gusto,
y ríase el mundo».
¡Ay, quién decirlo pudiera
con Bonifacio en Italia!
Pero ¡qué extraña bajeza
de amor, vil inclinación!
Pero si alegre y contenta
vivirá con él el alma,
y en dulce correspondencia,
cuando Italia murmuraba
su civil naturaleza,
yo le respondiera así:
repite otra vez la letra.
MÚSICOViva yo a mi gusto,
y ríase el mundo.

(Vase a entrar y tropieza y sale BONIFACIO.)

AGLAES Mas ¡ay Dios!

BONIFACIO Siempre tropiezas
y caes en ocasiones
donde examinarme pueda
de servirte; que he de ser
tu criado aunque no quieras.

AGLAES Hombre, ¿qué me quieres? Hombre,
que en mi casa no me dejas,
vete, o haré que te maten.

(¡Que hiciese naturaleza [Aparte.]
a este hombre humilde!)

BONIFACIO Señora,
yo entré acaso cuando en tierra,
descortés el chapín quiso
que el sol del cielo cayera,
y fuera descortesía
dejarlo caer.

AGLAES No fuera.

BONIFACIO En cualquiera parte el sol
es sol; y aunque barro sea
yo de esos divinos rayos,
no hay barro que al sol ofenda.

AGLAES ¿Qué quieres?

BONIFACIO Este papel
me disculpe en tanta ausencia.

AGLAES ¿Papel de quién?

BONIFACIO De Milene,
mi señora.

AGLAES ¿Pues con ella
estás?

BONIFACIO En este papel
envía por la licencia
para que en su casa asista.

AGLAES (Necio amor, mucho me aprietas). [Aparte.]

«Por haber sido en tu casa (Lee.)

criado, a amparar quisiera
Bonifacio en la mía
con tu gusto; y con tal priesa
te lo suplico, porque hoy
quiero partirme a Marsella;
que de casarme no trato
por agora, aunque se ofenda
el César y Italia toda».

(¿Quién hay que en celos se venga? [Aparte.]

Resuelta estoy en mi daño,
y en mi agravio estoy resuelta;
que, pues deja de casarse

y consigo se lo lleva,
amor la obliga sin duda.
Pero acabe en mí su ausencia
pensamientos tan villanos;
por el gusto no se pierda
el honor).

BONIFACIO ¿Qué le respondes?
AGLAESQue te lleve en hora buena
consigo.

BONIFACIO Dame esos pies.
AGLAESLevanta; mucho te alegras,
pero de dueño mejoras.
BONIFACIOEs Milene hermosa y bella,
liberal y agradecida,
afable, sabia y discreta;
aunque tus divinas partes
no permiten competencia
con nadie.

AGLAES Dile a Milene
que de su ausencia me pesa;
pero como se va, cuando
para el tálamo compuesta
desta suerte me ves,
aguardando estoy que venga;
y Dileno y Ortuardo
con aparato y libreas,
con galas y ostentaciones,
y con mayor nobleza
de Italia aguardan por horas
nuestras manos.

BONIFACIO Ya las telas
y el oro que en sus vestidos
hacen al sol competencia,
estas bodas esperando,
con los baúles se quejan
de la novedad.

AGLAES Dar quiere
a la Italia otra vez guerras.
Vete; mas ¡válgame Dios!

¿Así te apartas?

BONIFACIO Si premias
con rigor la cortesía,
¿quién quieres que cortés sea?(Vase.)

AGLAES¿Fuese?

CANDOR Resuelto y bizarro.

AGLAESViose mayor desvergüenza!

Síguele y haz que le maten.

CANDORNo hay, señora, quien te entienda.

Tú lo despides y matas;

porque en una cosa mesma

que aunque en dueño la suerte así os mejora,
debéis a mis deseos
generosos aumentos.

BONIFACIO Ya lo veo.

MILENE Antes ingraticudes
de Aglaes puede sentir.

AGLAES ¿Tú a mí te opones?

ONORATO ¡Oh locas juventudes!

BONIFACIO Confieso que le debo obligaciones
al señor Onorato,
pero...

MILENE Dejarme a mí fuera mal trato;
que esto la duda incluye.

AGLAES Milene, en ocasiones de más peso
a liviandad se arguye
esta resolución.

MILENE Y a poco seso
ese ignorante modo
que tienes en hablar.

AGLAES Obrar es todo.

CANDOR (¡Qué atentos los cuitados [Aparte.]
a sus voces están, y qué afligidos!

Ellos, cuando casados,
las mujeres serán, y los maridos,
las fieras mujeronas,
punto menos de tigres y amazonas).

ONORATO ¿Qué decís?

AGLAES Onorato,
que no quiero casarme.

MILENE Y yo lo mismo.

ONORATO ¿Cómo, infiel, no te mato?

ORTUARDO En tan confuso y loco barbarismo
sepulté mi esperanza,
mas lo que ha sido amor será venganza.

DILENO De haber estado ciego
corrido estoy y estoy desengañado;

mas ya que a verme llego,
será lo que fue amor desatinado,

tras tan loca esperanza,
desprecio vil y bárbara venganza. (Vanse los dos.)

CANDOR Ya va este par de sotas,
o amantes mal paridos, tripulados.

ONORATO ¿Tú, Milene, alborotas
otra vez la quietud por un criado
loco, imprudente y necio,
dando por él principio a este desprecio?

¿Sabes que es Ortuardo
príncipe del Piamonte; y tú, enemiga,
Dileno Reginaldo?

AGLAES Lo que el labio enmudece, amor lo diga.

ONORATO¿No sabes que es en Roma
el que al lado del César silla toma?
MILENEMuy bien los conocemos.
ONORATOPues ¿cómo los dejáis?
LAS DOS. Aborrecemos.
ONORATO¿Quién os gobierna?
LAS DOS. Arnesto.
ONORATO¿Y en eso, en fin, os resolvéis?
LAS DOS. En eso.
ONORATOEllas están perdidas;
sígueme, Bonifacio.
MILENE A Bonifacio,
si aventuro mil vidas,
a Francia he de llevar.
ONORATO Con más espacio
lo intentarás, no agora.
BONIFACIOAgradecido soy; adiós, señora. (Vanse los dos.)
MILENECorrida y loca quedo.
AGLAESYo vengada de ti, villana ingrata.
MILENEYa verás lo que puedo.
AGLAESYa verás quien te humilla y quien te mata.

(Vanse, y salen NASARIO y OROSIO con una cruz.)

NASARIOÉsta es, Orosio, Tarso,
ciudad insigne y rica;
el Nilo sus pies baña,
y el sol su frente enriza.
Sus locos chapiteles,
con arrogante envidia,
quitarle a Menfis quiere
su vanagloria egipcia.
Ésta, al fin, que entre huertos
parece cristalina,
lisonja del aurora
y palacio del día,
y a quien dicen que el César
quiere que ingratos rijan
Ortuardo y Dileno,
de Dios azote y ira,
al martirio nos llama,
al triunfo nos convida;
que en sangre de cristianos
las piedras se matizan.
De ciento fue en Italia
mi ilustre compañía,
y hoy en solos los dos
la misma gente alista;
pues para darlo al cielo
traemos las cien vidas

y los cien corazones
y las cien almas mismas.
Y así en nuestras cabezas,
a la iglesia le quitan
cien brazos que la amparen,
cien pechos que la animan,
y rindiendo estos pechos,
si hay fuerza que los rinda,
rendirán cien gargantas,
cuyos pasos repitan
por solfas de corales
que nuestra gloria diga:
«El santo, santo, santo
Dios de las compañías,
ejércitos eternos,
que firmamentos pisa».
Y pues el estandarte
desta inmortal conquista
traemos con nosotros,
con valiente osadía
la posesión tomemos
desta ciega provincia,
dando en sus alabastros
desta verdad noticia.
OROSIO Tarso, en nombre del rey
que en nueve jerarquías
de espíritu de estrellas
su poder eterniza,
Orosio este estandarte
en estos campos fija,
señas de la vitoria
que ya nos pronostica.
NASARIO ¡Oh qué bien, árbol santo,
parecéis a la vista
desta loca ciudad
que sangrienta nos mira!
Ya os reconoce el campo,
pues haciendo alcatifas
sus montes y sus valles,
altares os fabrica.
¡Al arma, al arma, Orosio,
en los dos la fe embista!
OROSIO Antes de acometer,
al leño de la vida
fortaleza pidamos,
postradas las rodillas.

(Sale un ÁNGEL.)

ÁNGEL Israelites valerosos,

por la escala del Dios fuerte
subid, luchando animosos;
que entre sus pasos la muerte
tiene los fines gloriosos;
invencibles sin temella,
subid por ella los dos.
De Tarso es nube tan bella,
y os quiere llevar en ella
el gran pontífice Dios;
Dios que con nosotros va
tal fortaleza os ofrece
que ésta que temer os da,
si agora Tarso os parece,
triunfante Roma será.
En Tarso el triunfo os espera,
donde, haciéndoos inmortales,
Dios canonizar os quiera
con cinco mil cardenales
en su celestial esfera.
Vivo ejemplo habéis de ser
a un Bonifacio, el más fuerte
mártir que el mundo ha de ver;
y así os dilató la muerte
que tenéis de padecer.

(Suben, y sale CANDOR.)

CANDORY después se quejará
Bonifacio de su estrella,
cuando la mujer más bella
tantos favores le da.
Su mayordomo mayor
le ha hecho, y su secretario,
su escudero, su arbolario,
su barbero y su dotor.

(Sale BONIFACIO.)

BONIFACIO Salir al jardín querrá
mi señora. ¿Qué hay, Candor?
CANDOR «Tiniebla», dirás mejor;
porque tiniebla soy ya.

(Salen AGLAES y NISE.)

AGLAES ¿Está aquí?
NISE Señora, sí.
AGLAES Luego llegue, y ya soy yelo.
¿Bonifacio?
BONIFACIO Tuyos son

mis deseos.

AGLAES Calor hace.

BONIFACIO ¡Hay gran fuego!

AGLAES ¡Ése me abrase!

¡Agua!

BONIFACIO Presto.

AGLAES (Mi pasión
engaño con medios tales). [Aparte.]

BONIFACIO Vidrios y barro traed,
y dulces.

AGLAES Para mi sed
barro quiero, y no cristales.

CANDOR Pues en oro, es para mí
una eterna hidropesía,
agua en barro y agua fría.

NISE Dulces y agua están aquí.

AGLAES Mostrad. Hecha un fuego está.

¿Esto en mi casa se bebe?

¿Pónenla en fuego o en nieve?

Pruébala y verás.

BONIFACIO Traerá

más agua Nise, y yo iré
a hacerla enfriar; perdona.

AGLAES Ese cuidado te abona;
mas por ver si me engañé,
toma, Bonifacio; prueba
el agua del barro.

BONIFACIO ¿Yo

beber donde el sol bebió?

Si es cielo, en la salva llueve.

AGLAES Más verdad el barro trata,
bebe en él; porque, bizarro,
no digas que miente el barro
lisonjeando en la plata.

Llega el labio más.

BONIFACIO ¿Si está?

AGLAES Pruébala por otra parte;
que podías engañarte.

BONIFACIO Ya es fuego; llamas es ya.

AGLAES El fuego tiene razón;
despide esos hombres luego.

(Mas ¿quién templará mi fuego
si es infierno el corazón? [Aparte.]

Mas ¿cómo contra el espacio
voy dilatando esta gloria?

Haya en el mundo memoria
de Aglaes y de Bonifacio).

¿Dónde la memoria está
de las joyas que trujiste?

BONIFACIO Aquí.

AGLAES ¿Memoria me diste?
¿Dónde tu memoria está?
En el papel te has errado,
turbado y inadvertido,
pues la memoria te pido
y la voluntad me has dado;
y pues con divertimento
me das con tal libertad
por memoria, voluntad,
no está aquí tu entendimiento.
Guarda el papel que me traes;
que ésta que a tu amor previene,
en voluntad me detiene,
y no es memoria de Aglaes.
Consulta tu entendimiento
y estima mujer tan bella,
que te previene en Marsella
su estado y su casamiento.
(Lee.) «Y al fin estoy tan mal con
Aglaes que me casaré contigo por su
disgusto luego que llegues a Marsella.
No te acobarde mi grandeza; que
amor en las almas iguala las calidades.
Tu Milene».

¿Qué dices?
BONIFACIO Que quien te ha dado
por la memoria el papel
no tiene, señora, en él
la memoria ni el cuidado.
Esto, señora, es verdad;
ni la voluntad te diera
en él, cuando en él tuviera
puesto yo mi voluntad.
Y la respuesta que tiene
es ésta con que concluyo: [Rompe el papel.]
que es más ser criado tuyo
que no esposo de Milene.

AGLAES¿Por qué lo has roto cruel?
¿Eres todo en obligarme
con finezas?

BONIFACIO Por no errarme
con finezas de papel.

AGLAES¿Gran triunfo, extraña vitoria!
Haz que me sirvan la cena;
que es tarde.

BONIFACIO Así se condena
de Milene la memoria.

AGLAES(Resuelta estoy en mi daño). [Aparte.]
Candor, mira ese papel
y haz lo que te ordeno en él.

(¡Amor lógrese este engaño!) [Aparte.] (Vase.)

CANDOR ¿A mí, papel? ¿Qué será?

BONIFACIO Muestra; a ver.

CANDOR Lo que me ordena
dice que haga. A purga suena.

BONIFACIO «Esta noche» [Lee.]

CANDOR Purga es ya.

BONIFACIO «...en el cuarto del jardín
que, por solo y retirado,
llaman el cuarto encantado...»

CANDOR Purga es todo.

BONIFACIO Escucha el fin:

«... solo y sin luz estarás
a las doce en la segunda
cuadra...»

CANDOR En purgarme se funda.

BONIFACIO «Que en esto, amigo, me harás
un gran servicio».

CANDOR Un purgado

servicios tiene de hacer,
pero de ese parecer
no estoy yo. ¿A un cuarto encantado
a las doce y sin candil?

¿Yo, Bonifacio, aventuras
a media noche y a oscuras.

Mándeme reñir con mil
a la luz del sol, y no

me mande que brujo sea
donde, sin que yo lo vea

ni sin que lo advierta yo,
un encantado me dé

bofetada o puñalada.

Al fin, yo no valgo nada

a oscuras; a otro le dé

la comisión mi señora,

o yo me despido.

BONIFACIO Espera.

CANDOR Yo ser lechucho quisiera,

o tener salud agora;

pero el sereno me mata,

y tanto las cosas crece

la noche que me parece

gigante una garrapata.

BONIFACIO Ahora bien, yo quiero ir
contigo.

CANDOR Dame esos pies.

El número de dos es

siempre el más noble freir.

He visto dos huevos juntos,

cuyas uniones provechosas,

excelentes y forzosas,
y necesarias por puntos.
Hay de dos que azúcar son
y canela, arena y cal,
vinagre y aceite, sal
y pimienta, hombre y mujer;
y así en la unión de los dos,
la perfección te confieso;
pues en el rostro, por eso,
nos puso dos ojos Dios.
BONIFACIO Tú irás delante; yo iré
detrás.

CANDOR No, tú irás delante,
y yo iré detrás, que es bastante
temor; aun así tendré
más. Si tengo de ir armado
ya es hora.

BONIFACIO Pues ven.
CANDOR De Dios
es el número de dos,
que es número acompañado.

(Vanse; salen AGLAES y las criadas con luz.)

AGLAES No dejará de venir.
LAURETA Es un cobarde.
AGLAES Por eso
entretenerme con él,
Laureta, esta noche quiero.
(Así las engaño; aunque es (Aparte.)
este diabólico enredo
un amor desatinado
que muere en encantamiento.
El papel a Bonifacio
él le ha de enseñar, y es cierto
que por darme gusto a mí
y por esforzar su miedo,
fiado en la escuridad
y fiado en el silencio,
lo tiene de acompañar;
Y si viene, mis deseos
se logran).

NISE Si no me engaño
parece que pasos siento.

LAURETA Yo también.

AGLAES Matad las luces.

NISE Pues quieres que nos quedemos
a oscuras, que aun con luz...

AGLAES Tienes el pecho
libre de amar; que si amaras,

no te espantaran infiernos.
Estando juntas las tres,
Laureta, el temor es menos.
Matad las luces.

LAURETA Las ramas
del jardín, si no es el viento
espíritu de sus hojas,
se mueven.

[NISE] Yo una luz veo.
AGLAESÉl es, y excedió mi orden;
no se ha de lograr mi intento.
En los nichos de esa entrada
os poned; llegad a tiento
y al pasar le mataréis
la luz.

LAURETA Ya llega.
NISE Sospecho
que son ciento los que vienen;
porque las luces son ciento.

(Sale CANDOR con muchas luces, y BONIFACIO.)

AGLAESPues ahí no os pueden ver;
id matándolas.

CANDOR Temiendo
aún vengo así.

BONIFACIO Pues no pases
adelante; que de vernos
se conocerá el engaño.

CANDORDices bien; yo aquí me quedo.
Dios vaya contigo.

BONIFACIO Calla.

CANDORPero una luz me han muerto;
vuelvo a encendella. Mas la otra
me han muerto también; apelo
a las espaldas. Mas ¡ay!,
que a oscuras también las veo.
¡Yo soy muerto! ¡Bonifacio,
señor, oye!

BONIFACIO No hables, necio;
asido de mí me sigue.

CANDOR¡Ay!

BONIFACIO ¿Qué es eso?

CANDOR Que es, entiendo,
de pajes aqieste encanto.

BONIFACIO¿En qué lo ves?

CANDOR En que impreso
me han dejado en este brazo
tanto alfiler.

BONIFACIO Habla quedo.

CANDOR Haz tú que quedo me piquen.
AGLAES ¡Ce!
CANDOR Llamaron; malo es esto.
AGLAES ¿Es Candor?
BONIFACIO Responde.
CANDOR ¿Yo?
Guarda, puto.
BONIFACIO ¿Por qué, necio?
CANDOR Porque en respondiendo estoy
condenado a golpe eterno.
Responde tú.
AGLAES ¡Ce!
CANDOR Otro «ce».
Darnos quiere pan de perros;
porque tras la «ce» se sigue
la de ir repitiendo el eco.
... han de dar.
AGLAES ¡Ce!
CANDOR Ya la «ce» dice que es cierto.
AGLAES ¿Eres Candor?
BONIFACIO Candor soy.
AGLAES Ojos las manos haciendo,
tocándote lo he de ver.
BONIFACIO (Llega, porque nuestro enredo [A CANDOR.]
no se descubra tocando).
CANDOR (¿Yo llegar? Llegue un izquierdo). [A BONIFACIO.]
AGLAES (Bonifacio es, ¡ay amor! [Aparte.]
Próspero salió el suceso;
quiero comenzar mi engaño).
BONIFACIO Soy Candor.
AGLAES Candor, el tiento
dice que eres así, amigo.
Dame los brazos; que quiero
ganar en ellos el alma,
pues el alma perdí en ellos.
BONIFACIO (Ésta es Aglaes, mi señora; [Aparte.]
que a voces lo están diciendo,
aunque la voz me lo encubra,
los olores. Ver deseo
lo que intenta).
AGLAES Entre mis brazos,
Candor, homenaje has hecho
de guardar secreto.
BONIFACIO Soy,
señora, el mismo secreto.
AGLAES Pues, Candor, fiada en él,
sabrás que este atrevimiento
recato de amor ha sido,
si ser recatado y cuerdo
puede amor; pero mi estado

le da recatos y miedos.
Sabrás, amigo, ¡ay de mí!,
que aunque a oscuras me avergüenzo
de decirte el mal que paso,
y las penas que padezco.

BONIFACIO ¿Tú penas y sinrazones?

AGLAES Amor es tirano y ciego;
pero si de ti me fío,

¿qué sirven vanos rodeos?

Yo, Candor, estoy perdida,
muerta, apurada y sin seso
por un mancebo gallardo,
a quien quiso ingrato el cielo,
con principio humilde y pobre,
mediar los merecimientos.

Éste, amigo, es Bonifacio;
porque es Bonifacio el dueño
de los sentidos, y el alma
y ley del entendimiento.

Esta llave le da, y dile
que con ella cuando el tiempo
las jurisdicciones parte
con la luz, y con el sueño
de mi gente, recatado,
con pies de ladrón y aliento
de amante y sin luz -pues sabe
del retrete en que yo duermo
la escalera falsa baja-
por hurtos y manifiestos
me vaya a ver, donde el alma
en bárbaros pensamientos
y en amorosos discursos
le estará aguardando, puestos
a amor en las esperanzas
y la vida en los deseos.

Y toma por el cuidado
estos seis mil julios buenos,
para agradecer favores
y para guardar secretos.

¡Hola!

NISE ¿Señora?

AGLAES Seguidme.

LAURETA Aunque la puerta no vemos,
con la lumbre de tus rayos
podremos salir.

BONIFACIO Yo quiero
sacarte al jardín.

AGLAES Aquí
se merece obedeciendo;
que de aquí no pases, mando.

Venid; hola.
BONIFACIO Yo obedezco.
AGLAESY eso ha de hacer Bonifacio
sin replicar mis intentos. (Vanse.)
CANDOR¿Que me han asido de un pie?
¿Que me arrastran por el suelo?
¿Aquí de Dios encantados?
BONIFACIOTen.
CANDOR No más encantamientos.

Jornada III

(Sale AGLAES en manteo, y BONIFACIO.)

BONIFACIO No he visto sol más necio.
AGLAESTropezando en sí mismo corre al día.
BONIFACIO Sea eterno desprecio
Dafne ingrata siempre a tu porfía;
y aunque a los vientos pases
para abrazar deidad, árbol abrace.
AGLAESVete, vete; que siento
pasos en la antecámara.
BONIFACIO No, apenas
en ella bulle el viento;
duerme, señora, un poco.
AGLAES Pues lo ordenas,
no pretendo eximirme,
aunque en tus brazos tengo de dormirme.
BONIFACIO Sirva este bufetillo
al brazo de descanso.
AGLAES ¿Tú me aduermes?
BONIFACIO Pintado pajarillo
o zéfiro sutil quisiera hacerme.
AGLAESTus brazos son más buenos.
BONIFACIO Reposad y dormid, ojos serenos.
AGLAES¿Estás ahí?
BONIFACIO Dejarte
en blando sueño sepultada quiero.
AGLAES Duermo por agradarte,
aunque no duermo; que de amores muero,
que es dormir de otra suerte,
glorioso padecer y dulce muerte.
BONIFACIO Duermes, duerme.
AGLAES La vida
deposito en tus manos.

el amigo Bonifacio). [Aparte.] (Vase.)

ONORATO Ingrato, ya estamos solos;
ya estamos solos, villano.

Saca la espada; que quiero
hacerte dos mil pedazos.

BONIFACIO ¿Contigo la espada yo,
cuando te respeto y cuando
eres mi padre y mi dueño,
mi señor y...?

ONORATO Los agravios
que haces, villano, a mi honor
de otra suerte están hablando.

BONIFACIO ¿Yo agravios?

ONORATO No hables en ellos
cuando yo en vengallos hablo.

BONIFACIO Si aquí la vida te ofrezco,
bien tienes en qué vengallos.

ONORATO Saca la espada.

BONIFACIO Sí haré,
pero a tus pies la consagro.

ONORATO No la quiero entre mis pies,
cuando en tus manos la aguardo;

que el rendir las armas es
en muchos razón de estado,
cuando en el campo conocen
superiores los contrarios.

BONIFACIO Si en matarme estás resuelto,
la muerte estoy aguardando,
sin más defensa que el pecho.

ONORATO Toma la espada.

BONIFACIO Yo trato
sólo de morir.

ONORATO Pues, vil,

porque veas que no alcanzo
de ti alevosa vitoria
sin la espada, con los brazos,
armas que naturaleza
da al hombre -como al león bravo
las garras y al jabalí
los puñales de alabastro-
te he de matar; porque digas
que si te mato, te mato
con armas iguales. Llega,
que aunque seas bronce o mármol,
te he de hacer...

BONIFACIO A tus pies puesto,
confieso, ilustre Onorato
tu mucha razón; que en ella
me confundo y me acobardo.
Cuervo he sido de esos ojos,

y de los pimpollos altos
del álamo de tu honor,
áspid, que en los verdes ramos
robe a la paloma el nido,
tálamo amoroso y casto.

Confieso...

ONORATO Cuanto confieses
se sabe, y se sabe, falso,
que mi honor tienes en poco,
y es mucho el honor que alcanzo.
Luego has de partir conmigo
de Roma; que más espacio
mi honor no me da. Apercibe
tu ropa y lo necesario
para el camino; que quiero
en tu error eterno y largo
castigar tantas ofensas
y evitar errores tantos. (Vase.)

BONIFACIO¿A quién le ha sucedido
tan enorme desdicha;
pero cuándo la dicha
firme y constante ha sido?
Muerto soy, soy perdido;
más dichosa es la muerte
que morir desta suerte
en tan bárbara ausencia;
pero si esto ha de ser, amor, paciencia.

(Sale AGLAES.)

AGLAESBonifacio, bien mío,
¿tú llorando? ¿Qué es esto?
¿Tú triste y descompuesto,
vertiendo aljófara frío?
¿Qué loco desvarío,
dándome los enojos,
se ha atrevido a mi ojos?

BONIFACIO¿Oh bárbara sentencia!
Pero si esto ha de ser, amor, paciencia.
Sabrás...

AGLAES ¡Qué extraña cosa!

BONIFACIOque soy, Aglaes hermosa,
tu mayor enemigo.

Digno soy de castigo
sangriento y inhumano,
que merece un cristiano.

AGLAESPues ¿éreslo?

BONIFACIO Señora,
fuerza es decirlo agora.

AGLAES¿Cristiano? ¡Qué imprudencia!

Mas si así le he de amar, amor, paciencia.
BONIFACIO Sabrás, prenda amorosa,
ya que el mal te prevengo,
que yo hecho voto tengo;
y aunque ley rigurosa,
es imposible cosa
el dejar de cumplillo.
El sangriento cuchillo
de Roma en los cristianos
lirios ofrece al cielo soberanos,
mártires celestiales
dignos de culto, y templos inmortales.
Y yo, al fin, uno déstos,
-¡ah, qué en rigor me doma!-
he de traer a Roma,
aunque en climas opuestos,
los túmulos funestos,
frecuente en que el sol yace,
o la cuna en que nace,
y ya el plazo es cumplido;
y así llorando, amor, paciencia pido.

(Sale ONORATO.)

ONORATO Ya es hora que partamos.
Concédele licencia
para esta breve ausencia.
BONIFACIO Ya sabe donde vamos.
ONORATO Perdona si llevamos
tu aparato y tu gente.
AGLAES Deste viaje siente
singular alegría
el alma.

BONIFACIO Es por tu gloria y la mía.

AGLAES Caballos y dinero
tenéis; partid al punto.

¿Volveráslo? [A ONORATO.]

ONORATO (Difunto). (Aparte.)

¿Sabes lo que le quiero,
y eso preguntas?

BONIFACIO Muero

sin poder remediarme;
que es fuerza el ausentarme.

¡Rigurosa partida!

AGLAES Allá llevas mi vida;
con piedad la gobierna.

BONIFACIO Yo te protesto, Aglaes, hacerla eterna.

ONORATO De traerle apercibo
a Bonifacio a Roma, muerto o vivo.

(Vanse, y sale MILENE.)

MILENE Amor me ha traído a Roma
de los cabellos, forzada,
encubierta y disfrazada;
que así las soberbias doma.
¿Yo que príncipes desprecio,
siguiendo a un villano estoy,
y al mundo venganza doy
con un delito tan nuevo?
Pues cuando Aglaes deshonesto,
causa de un fin lamentable,
con escándalo notable
le goza tan descompuesta,
¿cómo lasciva yo voy
mendigando sus favores,
y con vilezas mayores
escándalo al mundo doy?
Y así entre imposibles vengo
resuelta y determinada
a volverme, y la jornada
para Marsella prevengo,
donde amor tan invencible,
de Dios fuerza, o del infierno,
lloraré en tormento eterno,
pues vencerme es imposible.

(Sale GUIDO.)

GUIDO Dame albricias.

MILENE Si de males
las pides, bien me previenes.

GUIDO De bienes las pido, y bienes
que han de ser en ti inmortales:

Bonifacio hace de Roma,
señora, una larga ausencia.

MILENE ¿Qué dices?

GUIDO Dame licencia

que diga que el cielo toma
Aglaes con las manos bellas.

MILENE Querrá en tanto desconsuelo
con sus dos manos al cielo
y al sol darles más estrellas.

GUIDO Todos dicen que son órdenes
del César.

MILENE ¿Y salió ya?

GUIDO Con tal priesa que estará
ya embarcado; que con pies
de cristal y de zafiro
quiere desmentir los vientos.

MILENE Si fuera en mis pensamientos,
más fácil fuera el partir.

¿Vístelo?

GUIDO Y me dio, señora,
llorando aqueste papel.

MILENE ¿Llorando?

GUIDO Míralo en él;
que aun pienso que papel llora.

MILENE «Por fuerza a Milán me llevan. (Lee.)

Si eres, señora, mi bien,
vea amor que eres por quien
no hay hados que se me atrevan.

Celoso de ti, Onorato

-y de Aglaes- me lleva así;

vuelve, Milene, por mí,

pues de ser tu esposo trato;

cuya palabra te doy

en este papel, memoria

del contrato desta gloria.

Y adiós, porque tuyo soy.

Bonifacio».

MILENE Es el placer

antípoda del pesar,

y pudo a tiempo llegar

que pudo mi muerte ser.

Bonifacio es mío, ¡cielos!

Los dioses me consolaron,

y a su gloria me sacaron

del infierno de mis celos.

Con un soberbio escuadrón

a la Italia he de venir,

y a mi esposo redimir

del destierro y la prisión.

Prevéngase mi partida;

que en lazo y vínculo eterno,

amor, que en mí es tan eterno,

me ha de dar eterna vida.

(Vase; salen ONORATO, BONIFACIO y CANDOR.)

BONIFACIO Milagrosamente el mar
por montes de espumas y aguas
a Tarso nos ha traído.

ONORATO Lisonjeando la tabla,
las olas formando gritos
y haciendo sierpes de plata,
como en andas la traía.

CANDORA Bonifacio esas andas
hacían las olas.

BONIFACIO Loco,

¿por qué?
CANDOR Porque tienes cara
de santo de piedra.
BONIFACIO Y di
que tengo de piedra el alma.
CANDOR Yo me voy a prevenir
las mesas y las viandas.
Adiós. [Vase.]
BONIFACIO Y yo en tanto quiero
ver las fábricas gallardas
de esta ciudad.
ONORATO Más despacio
las veremos; a la plaza
puedes llegar, que está cerca. (Vase.)
BONIFACIO Hermosas calles y casas
soberbias unas sobre otras
a los cielos se levantan.
Bizarro templo de jaspe,
son pedestales y basas
de los alabastros limpios,
lisonjas de su fachada.
Ésta es la plaza, y de bronce
es esta soberbia estatua,
quien pérfida a trozos quiebra
cristales que al sol desata;
pero ¿qué alboroto es éste
donde en confusión extraña
concorre el pueblo confuso?
A dos hombres acompañan
gente y música; ya llegan
al sitio que los aguarda.
¿No es Dileo aquél? ¿Y aquél
no es Ortuardo?

(Toquen, y salen DILENO y ORTUARDO con bastones y gente.)

DILENO La sacra
majestad decid que viva.
TODOS. ¡Viva la sacra, la sacra
majestad!
DILENO ¡Vivan los dioses,
y muera esta vil canalla
que llama suya el infierno,
y el pueblo cristianos llama!
ORTUARDO Ya los dos que tenéis presos
misericordia demandan,
de su error arrepentidos.
DILENO Haced que en público salgan,
para que así se desdigan
de su engaño en voces altas.

BONIFACIO Milagrosamente el cielo
me ofrece cosas tan varias,
tan varias admiraciones,
que unas con otras se espantan.
Cristianos que se desdican
de serlo, en ellos no estaba
el carácter de su fe
impreso, pues fe les falta.

(Salen NASARIO y OROSIO con cadenas y sogas, y con ellos un
MUCHACHO
dando voces, y MARIO.)

MUCHACHO. ¿No sois soldados de Cristo?
Pues, os falta la constancia
y el valor.

BONIFACIO ¡Válgame el cielo!,
éstos son los que en Italia
les di libertad y vida.

¿Quién vio cosas tan extrañas?

MARIO Ya están, señores, aquí
los cristianos.

ORTUARDO Gente baja
y vil, que en decir cristianos
cifro todas las infamias,
¿estáis ya desengañados
de vuestros yerros?

MUCHACHO No callan
los cristianos verdaderos;
decid a voces que manda
Cristo eternas jerarquías,
y que Minerva y Diana
y Júpiter son demonios.

DILENO ¿Hay tal afrenta?

ORTUARDO ¿Hay tal rabia?

DILENO ¿Quién es éste?

MARIO Paje es tuyo.

MUCHACHO. Paje de Cristo me llaman;
Cristo es Dios.

BONIFACIO ¡Oh maravillas!,
que solo Dios las alcanza;
los muchachos lo confiesan
y los hombres se acobardan.

ORTUARDO Tú estás diciendo blasfemias.

BONIFACIO Prosigue en la soberana
cartilla, mancebo hermoso,
pues en tres letras alcanzas
que deletreas valiente
cuanto a los estorbos falta.

ORTUARDODileno, ¿no es Bonifacio,

criado de Aglaes ingrata,
este bárbaro enemigo?

DILENOÉl es.

ORTUARDO Disimula y calla
con él hasta que nos diga
de su venida la causa.

DILENOQuizá por nosotros viene,
y otras dos.

ORTUARDO Para dudarlas
no hay poderosas ausencias,
con ser tuyas las mudanzas.

DILENO¿Eres de Roma?

BONIFACIO Romano
soy, y soy de la Romana
Iglesia hijo.

ORTUARDO La boca
a ese vil mártir le tapa.

MARIOCalla vil. (Dale.)

BONIFACIO Piedra es el rostro,
y así en la piedra te agravias
la mano.

DILENO Calle esa piedra;
y estos dos viles que causan
este tumulto, respondan.

NASARIOOrosio, muramos.

OROSIO Bastan
los términos padecidos;
que al rigor la carne es flaca.

Que estamos arrepentidos,
di a voces.

BONIFACIO Detente, aguarda.
¿Conocéisme?

NASARIO ¡Ay Dios!

OROSIO ¡Ay cielo!

NASARIO¿No eres tú aquel que con alma
agradecida y piadosa,
en Italia en unas casas,
majestad de unos jardines,
nos diste por una falsa
puerta la vida?

BONIFACIO Yo soy.

NASARIO¿Bonifacio no te llamas?

BONIFACIO¿Y vosotros no os llamáis
Nasario y Orosio?

NASARIO En tanta
confusión nos vemos hoy
como entonces.

BONIFACIO Las espaldas
una vez volver se pueden
al martirio, a la guirnalda

CANDORGentil flema, por Dios.

ONORATO No está tampoco
entre la confusión del pueblo ciego.

CANDORAguardaldo a comer.

ONORATO Es joven loco;
habrá hallado mujeres, o en el juego
se habrá ocupado.

CANDOR A fuerza me provoco;
hacernos aguardar en la comida
hasta la noche ofensa es conocida.

[Sale MARIO.]

ONORATO¿Habéis visto, señor, un forastero
de presencia gentil, a quien el bozo
en oro apenas el perfil ligero
guarnece al labio?

MARIO Si es, señor, un mozo
de Roma natural, mostrarle espero
entre el sangriento y bárbaro destrozo,
sangriento y degollado por cristiano.

CANDORLinda flema, por Dios.

MARIO ¿No es un romano?
¿No es éste el que buscáis? (Descubre la cabeza.)

ONORATO El que buscamos
es éste que contemplo enternecido.

CANDORPienso que es ilusión la que miramos.

ONORATOYa estoy de mi rigor arrepentido.

¡Ay tierna juventud!

CANDOR Buenos quedamos.

ONORATOSu muerte de mi vida causa ha sido.

¿Quién usó este rigor?

CANDOR ¿Y quién tortura?

MARIOQuien de los dioses redimió la injuria.

ONORATOCubre ese ilustre cuerpo y la cabeza;

sea espejo a mis canas. Vivo o muerto

os prometí volver, y la fiereza

quiso hacer, Bonifacio, el daño cierto.

Pálido dueño es ya vuestra belleza.

Vos en Roma seréis el mártir muerto,

honrado en ella con lamentos tristes

el ataúd que para vos trujisteis.

Entrérganos el cuerpo.

MARIO Si me cuentas

por él quinientos sueldos.

ONORATO El contrato

aceto; a contar ven.

CANDOR ¿Su precio aumentas?

ONORATOAntes, mártir no he visto tan barato.

Iris será en el mar de las tormentas.

(Vanse, y salen AGLAES y MILENE y gente por el palenque.)

MILENE Mi venida a Italia
en amor se funda,
cuando tus rigores
mis yerros disculpan.
Dos son los agravios,
dos son las injurias
que a pedir me mueven
batalla tan justa.
Bonifacio es ya
mi esposo; él ocupa
el lugar de Arnesto
y mi paz anuncia.
Si a Francia lo llevo,
tumultos excusas;
y si lo defiendes,
alborotos buscas;
muerte o vida elige.
Porque ¿esta desnuda
no han hecho los dioses
rey, que así se cumpla?
AGLAES Bárbara Milene,
¿quién de cuanto cubren
en polos diamantes
zafiros azules,
dueño ser merece,
aunque amor lo illustre,
de hombre en quien burlando
pensamientos puse?
Bonifacio es mío,
y así no procures
profanar deidades
ni infamar virtudes;
y para que veas
que es ley que se cumple
el rigor en mí,
sus rayos desnude,
su arrogante brazo;
que Marte reduce
su diamante al mío.
¿Qué es eso? (Tocan.)
CRIADA. Señora, el mayor prodigio
que se ha visto en mar y en tierra
te vengo a contar.
AGLAES ¿Qué ha sido?
CRIADA. En esa playa inquieta
se ha descubierto una nave,
toda de fuego cubierta

desde el timón a la gavia;
estandartes y banderas,
velas, árboles y jarcias
botan fuego, llamas echan
de sí sin quemarse tabla,
y está la gente suspensa;
que siendo el viento contrario,
con viento en popa navega.
Ya va llegando a la playa,
y esta música que suena
nos da a entender que algún dios
sin duda ha saltado en tierra.

(Tocan y salen con BONIFACIO en el ataúd, y la cabeza en las manos.)

ONORATO
Este glorioso ataúd
dos veces la paz ha sido
de vuestros civiles bandos
y amorosos desvaríos.
Aquí os hallé con Arnesto,
en vuestros aceros limpios
duplicándole al sol rayos,
y al brazo sangrientos fijos.
Las vidas a su ataúd
consagrasteis, y en racimos
de aljófares anegadas,
fue el alma su sacrificio,
la ira que estáis riñendo
por Bonifacio. ¡Oh prodigios,
oh maravillas de Dios,
siempre eterno y sin principio!,
viene en su mismo ataúd
Bonifacio a hacer lo mismo,
sacando de los pecados
amorosos beneficios.
En este ataúd, Aglaes,
te traigo el varón divino,
romano en la fortaleza,
cristiano en el martirio.
Por montes de espuma y agua,
tocando en Tarso conmigo,
llegó, peleó, venció,
porque fue César de Cristo.
Dale en sus soberbias casas
inmortales obeliscos.
Hoy los dos en tal acción
la palabra te cumplimos:
él en volver con el mártir,
yo en traerlo muerto o vivo.
Muerto y vivo te le traigo,

muerto al rigor y al cuchillo,
y vivo a la eternidad
de los palacios empíreos.
Gentil fui y cristiano vuelvo;
adelfa fui y vuelvo lirio,
providencia desta rosa,
que del sol en rayos [hizo]
el mismo sol del cielo,
soberano paraninfo.

(Cubren el ataúd, y aparece BONIFACIO con la cabeza en las manos;
aparece el NIÑO.)

AGLAES; Válgame Dios, y soy muerta!

MILENE La vida apenas resisto.

NIÑO Trocad el llanto piadoso

en alegres regocijos;

que muerte que es vida eterna

pide gloriosos júbilos.

Envíame esa cabeza,

capitán esclarecido;

que quiero ceñir su frente

de esmeraldas y zafiros. (Tómala.)

Cabeza invencible y fuerte,

con el tao os predestino,

y con el sol os coronó.

BONIFACIO Yo en ella el premio recibo.

AGLAES; ¿Habló la cabeza?

NISE ¿Habló?

ONORATO Que estimaba el premio, dijo.

AGLAES Gran penitencia me espera.

¡Bautismo!

MILENE Señor, ¡bautismo!

AGLAES En admiración de Roma,

burlando espantos corintos,

un templo os consagr[o], adonde

de penitencias, prodigios

prometo ser.

MILENE Y yo, Aglaes,

prometo morir contigo.

NIÑO La vida en el ataúd

mis soberanos auxilios

os han dado.

CANDOR Candor voy

ya por el bautismo.

NISE Amigo,

guarda tu cabeza, pues

el espíritu ya es mío.

ONORATO; ¡Oh maravillas de Dios!

AGLAES En mis pecados y vicios,

con el fin de Bonifacio,
Dios da a mi vida principio.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

